

Vie 12 Sept. 13:00

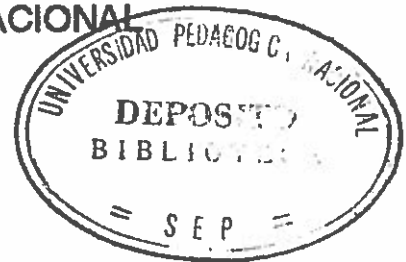
Antonio Suplente



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

SEP

**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 011**



✓
El método de proyectos y su influencia en el desarrollo de la socialización del niño preescolar

Graciela Barbosa Covarrubias

Tesina presentada para obtener el título de Licenciada en Educación Básica.

Aguascalientes, Ags., septiembre de 1997



Instituto de Educación
de Aguascalientes

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION



UNIDAD 011

Aguascalientes, Ags., 10 de septiembre 1997.

C. PROFRA. GRACIELA BARBOSA COVARRUBIAS
P r e s e n t e

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad, y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado:

"El método de proyectos y su influencia en el desarrollo de la socialización del niño preescolar".

Opción Tesina a propuesta del(la) asesor(a) C.

Mtra. María Gabriela Méndez Parga

manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

A t e n t a m e n t e

"ENSEÑAR PARA TRANSFORMAR"



Prof. Héctor Nájera Gómez

INSTITUTO DE EDUCACIÓN
DE AGRICULTORES DE LA COMISIÓN DE TITULACION
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 011

ING/mhc

INDICE

INTRODUCCION 1

I. EL DESARROLLO DEL NIÑO PREESCOLAR

 A- FUNDAMENTACION PSICOGENETICA 9

 B- ETAPAS DEL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO 12

 1. Período sensoriomotriz 13

 2. Período preoperatorio 13

 3. Período de las operaciones concretas 14

 4. Período de las operaciones formales
 (adolescencia) 14

 C- CARACTERISTICAS DEL NIÑO PREESCOLAR 16

II. LA RELACION ENTRE EL METODO DE PROYECTOS Y LA
SOCIALIZACION DEL NIÑO PREESCOLAR

 A- EL DESARROLLO DE LA SOCIALIZACION DEL NIÑO
 PREESCOLAR 21

 B- EL METODO DE PROYECTOS 31

 C- EL METODO DE PROYECTOS Y LA SOCIALIZACION
 DEL PREESCOLAR 43

CONCLUSIONES 47

BIBLIOGRAFIA 49

INTRODUCCION

Para realizar una labor docente innovadora dentro del nivel de preescolar es preciso tener claros ciertos aspectos, entre ellos: cómo se desarrolla la socialización del niño, sus necesidades, características e intereses, la forma en que aprende y sus relaciones, así como también la metodología a través de la cual se da el proceso enseñanza-aprendizaje y la forma en que se lleva a la práctica.

El niño preescolar es un ser en desarrollo que presenta características físicas, psicológicas y sociales propias de su personalidad que se encuentra en proceso de construcción; posee una historia individual y social, producto de las relaciones que establece con su familia y miembros de la comunidad en que vive (Cfr. SEP, 1992: 11).

Como dice el Programa de Educación Preescolar vigente, "en el jardín de niños, primer nivel del sistema educativa nacional, se da el inicio de una vida social inspirada en los valores de identidad nacional, democracia, justicia e independencia y los cambios que se pretenden para una educación moderno han de realizarse considerando estos valores" (SEP, 1992: 6).

Sin embargo, el hablar acerca del desarrollo de un niño hay consideraciones que son importantes y debemos tomar en cuenta:

El desarrollo del niño comienza desde antes del nacimiento y poco a poco van ocurriendo cambios que dan lugar a diferentes estructuras tanto psíquicas como físicas. Por lo mismo, se dice que el desarrollo infantil es un proceso lento, gradual y

complejo.

"Es complejo porque este proceso de constitución en todas sus dimensiones (afectiva, social, intelectual y física) no ocurre por sí solo o por mandato de la naturaleza, sino que se produce a través de la relación del niño con su medio natural y social, entendiendo por social aquello esencialmente humano que se da en las relaciones entre personas que las constituye mutuamente" (SEP, 1992: 7).

El desarrollo, por lo tanto, es el resultado de las relaciones del niño con su medio. El niño relaciona lo que vive cotidianamente, asociado a la significación dada por sus relaciones con otras personas.

El niño se considera como un ser individual-social, con características propias que le permiten su desenvolvimiento en un entorno determinado, además de que en él influyen aspectos tanto biológicos, afectivos e intelectuales como sociales, que se encuentran en permanente interacción.

La socialización del niño se construye a través de las relaciones que establece con los demás, con su entorno, al mismo tiempo que va descubriendo su propio yo. Con la edad y con las nuevas posibilidades de representación, el pequeño va diferenciándose de su entorno y modificando sus relaciones con el otro; así, dentro de la formación de su capacidad de juicio, tenderá a interpretar las relaciones de manera egocéntrica.

EL niño entra en la relación social a partir de sus interacciones con sus padres. Estas le permitirán hacer la experiencia de nuevas interacciones que le irán integrando

progresivamente en el universo social, en el que la afirmación de su yo se efectuará como un proceso relacional (Cfr. Fischer, 1990: 37).

El método de proyectos es una propuesta didáctica que se ha implementado como estructura del trabajo en el jardín de niños. De acuerdo al Programa de Educación Preescolar 1992, este método responde al principio de globalización, el cual considera al desarrollo del niño en una forma integral, así como los elementos que lo integran (afectivo, cognoscitivo, físico y social) los que dependen uno del otro. Ya que el niño percibe y logra su conocimiento en una forma global, que poco a poco irá diferenciando y distinguiendo para lograr su formación como sujeto.

A través del trabajo grupal y la cooperación el niño desarrolla lo que será la socialización, a través del juego y las actividades que realiza en el trabajo, ya que a la vez proporcionará el trabajo colectivo del método de proyectos, que la educadora coordinará de acuerdo a las necesidades e intereses del desarrollo del niño para fomentar la participación en forma democrática y cooperativa (Cfr. SEP, 1992: 17).

Uno de los principios esenciales que mejor satisfacen con el método de proyectos es el de la necesidad de que el trabajo escolar se colectivo, y ello se consigue mediante el planteamiento de problemas que el niño siente deseos de resolver.

Los proyectos se deben definir a partir de fuentes experimentales del niño que partan de elementos significativos

relacionados con su medio natural y social, en los cuales se deben considerar una organización de juegos y actividades que en forma globalizada y con cierta especificidad al mismo tiempo responda a los aspectos del desarrollo afectivo, intelectual, físico y social del niño (Cfr. SEP, 1992: 21).

Es por esto, que se deben planear actividades interesantes para el niño y que estén relacionadas con el entorno en el que se desenvuelve y así propiciar experiencias que estén conectadas con su realidad.

De acuerdo como lo señala en su fundamentación el Programa de Educación Preescolar implementado en 1992, el desarrollo del niño es un proceso complejo y permanente que se va construyendo en diferentes dimensiones (afectiva, física, social e intelectual) a través de las relaciones que establece con su medio.

"El proyecto es una organización de juegos y actividades propios de esta edad que se desarrolla en torno a un problema o a la realización de una actividad concreta" (SEP, 1993b: 29).

Responde principalmente a las necesidades e intereses de los niños y hace posible la atención a las exigencias del desarrollo en todos sus aspectos.

Las primeras relaciones sociales que el niño recibe, son las que se desarrollan dentro del seno familiar, por lo que al llegar al jardín de niños se encontrará con un ambiente totalmente diferente en la cuestión social y afectiva.

Estas relaciones nuevas con personas de su misma edad le proporcionarán nuevos aprendizajes, así como un incremento de experiencias y relaciones para lograr su reconocimiento como

individuo participativo capaz de integrarse al grupo como un elemento activo con iniciativa propia.

Al realizar una actividad común el niño establecerá interrelaciones con sus compañeros, de cooperación, ayuda mutua, convivencia y respeto a las reglas establecidas, así como del papel que le corresponde al ser un elemento activo capaz de respetar y escuchar los diferentes puntos de vista de sus compañeros.

El niño y el docente participarán en una forma conjunta en la planeación y realización de juegos y actividades de un proyecto determinado; que dará la posibilidad de una participación activa a cada uno de los elementos que conforman el grupo escolar: niños y docente (Cfr. SEP, 1992: 70).

Por lo tanto, en el presente trabajo de tesina desarrollaré el tema: "EL METODO DE PROYECTOS Y SU INFLUENCIA EN EL DESARROLLO DE LA SOCIALIZACION DEL NIÑO PREESCOLAR"

Considero que esta tesina es importante para mí pues con ella llegaré a conocer mejor el Programa de Educación Preescolar, y cómo esta metodología favorece los procesos de socialización del niño.

En las actividades que realizan los alumnos en el jardín de niños se reflejan hábitos, costumbres, valores y tradiciones de la familia, detectándose así las necesidades y algunos aspectos negativos de la localidad. Considero importante estrechar relaciones con los padres de familia, ya que así se logra una mejor comprensión y se llega a acuerdos relativos a la educación de los niños y se establece continuidad en el proceso educativo;

no se debe olvidar que la familia es el núcleo principal de la socialización del niño porque introyecta pautas de organización y formación de los hijos, propiciando un ambiente educativo que les permita adquirir madurez personal y valorar las situaciones en las que debe vivir.

Analizar el nivel de funcionalidad del método de proyectos, me permitirá establecer qué tanto influyen la formación de los docentes, las relaciones familiares, sociales y las características de los educandos en los resultados de su aplicación y me ayudará a buscar alternativas que favorezcan el logro de los objetivos que se plantea el programa de preescolar.

En este trabajo de investigación documental me propongo:

- Plantear las aportaciones teóricas psicogenéticas del proceso de desarrollo del niño preescolar.

- Describir el proceso de socialización del niño preescolar a fin de que a través del método de proyectos se favorezca su desarrollo socio-afectivo.

LA práctica docente es sin duda una actividad de carácter social, donde se dan estrechas relaciones entre sus componentes (maestros, alumnos, padres de familia, autoridades educativas y comunidad en general); por esto, es importante enunciar las características de la institución donde laboro, pues ahí pondré en práctica las aportaciones teóricas que obtenga de esta tesina.

El jardín de niños donde actualmente trabajo, está ubicado en la colonia San Miguelito del Municipio de Jesús María, Ags., perteneciente a la zona escolar S-T.

En la comunidad se cuenta con los servicios básicos (agua

potable, electricidad y alcantarillado), las casas se encuentran cerca del jardín, por lo que los niños no recorren grandes distancias para su asistencia.

El jardín de niños cuenta con edificio propio, donde se atienden niños entre los 4 y 5 años de edad, ubicado en el segundo y tercer nivel de educación preescolar.

La situación socioeconómica de la mayoría de las familias donde está ubicado el jardín, es bajo; ya que los padres de familia perciben un salario mínimo, siendo por lo general familias numerosas y los oficios que desempeñan son: albañiles, obreros y jornaleros.

Las madres de familia no ayudan al gasto familiar porque el esposo no está de acuerdo en que trabajen fuera del hogar, pues deben atender su numerosa familia, otras son jefes de familia por ser madres solteras o divorciadas.

A pesar del contexto socioeconómico de la comunidad, que no es del todo favorable, trato de destacar los elementos que favorezcan el buen desempeño de mi labor docente.

Este trabajo está estructurado de la siguiente manera:

En el capítulo I, describo el desarrollo del niño preescolar, fundamentado en la teoría psicogenética de Jean Piaget, quien describe cuatro grandes etapas en la construcción del conocimiento; se aborda de manera sobresaliente el egocentrismo en el niño preescolar, por ser esta característica un obstáculo en la socialización del niño.

En el capítulo II, hago mención del proceso de socialización del niño preescolar, desde el punto de vista psicogenético de

Jean Piaget (1971) y Henri Wallon (1965), planteo la metodología de proyectos que se utiliza actualmente en el nivel preescolar y establezco la relación entre el método de proyectos y la socialización del niño preescolar.

Finalmente incluyo las conclusiones a las que llegué al término del presente trabajo, así como la bibliografía consultada.

Graciela Barbosa Covarrubias.

I. EL DESARROLLO DEL NIÑO PREESCOLAR

A- FUNDAMENTACION PSICOGENETICA

La pregunta clave de la teoría psicogenética es ¿cómo se pasa de un estadio de menor conocimiento a otro de mayor conocimiento?

El análisis sistemático de la génesis de las nociones básicas del pensamiento hace surgir grandes esperanzas sobre la utilización de estos conocimientos en el campo educativo así como en el aprendizaje de los escolares.

LA teoría psicogenética ha sido, sin duda, una de las teorías psicológicas de mayor impacto en el ambiente educativo durante las dos últimas décadas. Quiere esto decir, que la evidencia de que en términos absolutos los logros hayan sido más bien escasos, no debe conducir necesariamente a una renuncia, más bien, en nuestra opinión, debe tomarse como indicador de la exigencia de un análisis crítico de las aplicaciones realizadas a fin de ajustar los esfuerzos a los logros y las expectativas a la realidad (Cfr. Coll, 1993: 21-25).

La teoría psicogenética de Jean Piaget y el establecimiento de los objetivos educativos consiste en proponer el desarrollo como objetivo fundamental del aprendizaje escolar. Esta teoría ha mostrado que el desarrollo consiste en la construcción de estructuras intelectuales progresivamente más equilibradas, es decir, que permite un mayor grado de adaptación de la persona al medio físico y social mediante intercambios múltiples y variados

con el medio.

La enseñanza preescolar tendrá como objetivo que los niños progresen hacia un pensamiento operatorio concreto, hacia un juicio moral autónomo y hacia un tipo de reciprocidad en relación con sus semejantes, así como la cooperación y la coordinación en los puntos de vista. Cualquiera que sea el nivel de enseñanza, el docente debe tener como propósito que los alumnos alcancen en cada momento el mayor grado de desarrollo posible.

La aplicación de la teoría psicogenética ha permitido tomar conciencia de la necesidad de vincular el aprendizaje escolar y los procesos de desarrollo y de la estrecha relación que existe entre ambos.

La función del sistema educativo es transmitir a las futuras generaciones los conocimientos y los valores que la sociedad considere importantes para que pueda sobrevivir, y esto será el resultado de una empresa social y la voluntad de transmitirlos, tiene así mismo, una función social; se puede y se debe discutir críticamente la selección que la sociedad realiza entre el conjunto de conocimientos elaborados por la humanidad a lo largo de su historia (Cfr. Coll, 1993: 25-27).

La teoría psicogenética nos ofrece los niveles de construcción de la categorías del pensamiento en una panorámica amplia y detallada, es decir, de lo general a lo universal en el conocimiento.

Conocer al máximo los detalles y el camino que sigue el educando para la construcción de estos conocimientos específicos, logra una adecuación entre los contenidos escolares y niveles de

construcción psicogenética; también es importante, conocer los procedimientos mediante los cuales el alumno se va apropiando progresivamente de estos contenidos si deseamos intervenir eficazmente en su adquisición (Cfr. Coll, 1993: 33).

Sin discusión, en la actualidad contamos con conocimientos acerca del desarrollo del niño que puede orientar a nuestras decisiones para lograr una participación más positiva en el proceso educativo.

Teorías como las de Freud, en cuanto a las estructuras de la afectividad a partir de las relaciones tempranas, y como las de Wallon y Piaget que demuestran la forma cómo se construye el pensamiento desde las primeras formas de relación con el medio social y material, son pruebas indiscutibles para explicar el desarrollo del niño, su personalidad y la estructura de su pensamiento a partir de las experiencias tempranas de su vida (Cfr. SEP, 1981: 11).

Sin embargo, en el presente capítulo solamente se abordará la teoría de Piaget por ser la que sustenta más sólidamente el Programa de Educación Preescolar vigente, especialmente en lo referente al desarrollo mental.

Corresponde al jardín de niños trabajar con alumnos que se encuentran en el período que comprende de los cuatro a los seis años, y que es de singular trascendencia, asumiendo que el niño es una persona con características propias en su modo de pensar y de sentir, que necesita de ser respetado por todos y para quien debe crearse un medio que respete su ritmo de desarrollo individual tanto emocional como intelectual y le proporcione una

organización didáctica que facilite su incorporación en una forma gradual a la vida social.

El jardín de niños debe contribuir a la construcción del pensamiento del infante así como del conocimiento progresivo del mundo socio-cultural y natural que lo rodea, a través del desarrollo de las diferentes actividades que ahí se realizan.

La psicología genética aborda el estudio del comportamiento y de los procesos psíquicos que lo posibilitan, considerándolos en su desarrollo y en su principio. Enfatiza en el estudio de la aparición de los diversos procesos psicológicos y de su progresivo desarrollo y diferenciación. Por lo tanto, es una psicología general que considera la dimensión genética evolutiva de los distintos procesos psíquicos del ser humano.

La psicología genética busca a través de la observación del niño identificar posibles soluciones a los problemas a que se enfrenta él, como: el mecanismo de la inteligencia, percepción, socialización, etc. (Cfr. SEP, 1981: 12-16).

B- ETAPAS DEL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO

Jean Piaget citado por UPN (1990) dice que el desarrollo psicológico del niño es un proceso temporal, marca dos aspectos en el desarrollo del niño: el aspecto psicosocial, siendo todo lo que el niño recibe desde afuera, es lo que aprende por transmisión familiar, escolar o espontáneo; el otro aspecto es el desarrollo de la inteligencia propiamente dicha, lo que el niño aprende y piensa, aquello que no se le ha enseñado directamente

pero que debe descubrir por sí solo y esto es lo que toma tiempo (Cfr. Piaget, 1973: 92-96).

Piaget distingue cuatro períodos en el desarrollo del pensamiento:

- Sensoriomotriz (hasta los 18 meses aproximadamente).
- Preoperatorio (de los 2 años 6 años y medio).
- Operaciones concretas (entre los 7 y once años aproximadamente).
- Operaciones formales (en la adolescencia).

1. Período sensoriomotriz

Comprende desde el nacimiento hasta los 18 meses aproximadamente, anterior al lenguaje y al pensamiento. A partir de los 5 ó 6 meses se multiplican y diferencian los comportamientos, incorpora los nuevos conocimientos a esquemas ya formados (asimilación), los esquemas mentales se transforman para ajustarse a los nuevos conocimientos (acomodación), adaptándose de esta manera a su medio. En este período todo lo sentido y percibido se asimilará a la actividad infantil, el cuerpo no está dissociado del mundo exterior, Piaget nos habla de un egocentrismo integral; es la etapa de la inteligencia práctica.

2. Período preoperatorio

De los dos a los 6 ó 7 años aproximadamente; gracias al lenguaje, en esta etapa hay un progreso tanto en el pensamiento como en su comportamiento. Se le llama preoperatorio porque es una preparación para las operaciones concretas del pensamiento a

la estructuración del tiempo y del espacio a partir de acciones y no como nociones del pensamiento (Cfr. De Ajuriaguerra, 1983: 106).

3. Período de las operaciones concretas

El período de las operaciones concretas se sitúa entre los 7 y 11 años. Señalando un período de avance en cuanto a socialización y objetivación del pensamiento. Aún recurre el niño a las intuiciones y a la acción. Se llaman operaciones concretas en el sentido de que sólo alcanzan a la realidad susceptible de ser manipulada. El carácter individual y subjetivo es sustituirlo por una conducta que tiene en cuenta el aspecto objetivo de las cosas y las relaciones sociales interindividuales; los menores son capaces de una auténtica colaboración en grupo. La progresiva descentralización afecta tanto el campo del comportamiento social como al de la afectividad. Al final del período se da un paso a la autonomía.

4. Período de las operaciones formales (adolescencia):

Piaget, atribuye la máxima importancia a este período, el desarrollo de los procesos cognitivos y las nuevas relaciones sociales que éstos hacen posibles.

Subrayándose la aparición del pensamiento formal, se hace posible una coordinación de operaciones que anteriormente no existía. El adolescente utiliza los datos experimentales para formular hipótesis, tiene en cuenta lo posible y ya no sólo la realidad que ahora consta. El adolescente puede manejar

hipótesis, lo confronta mediante un sistema reversible de operaciones, permitiéndole deducir verdades de carácter más general, la adolescencia es una etapa difícil: todavía es incapaz de tener en cuenta todas las contradicciones de la vida humana, personal y social, por lo que su plan de vida, su programa y reforma personal suele ser utópico e ingenuo. La confrontación de sus ideales con la realidad es causa de grandes conflictos y pasajeras perturbaciones afectivas, crisis religiosas, ruptura brusca de relaciones afectivas con los padres, desilusiones, etc. (Cfr. De Ajuriaguerra, 1983: 106-111).

Piaget citado por Richmond (1980), distingue cuatro factores sociales que intervienen en la estructura del pensamiento: el lenguaje utilizado por la sociedad, las ideas o valores que se transmiten de una generación a otra, las formas de razonamiento que una sociedad acepta como válido y la clase de relaciones que se dan entre los miembros de una sociedad.

Es muy importante resaltar que este autor sostiene que las influencias no se pueden contemplar separadamente de los muchos factores en funcionamiento como son: la maduración del sistema nervioso que viene siendo la equilibración del proceso de las estructuras que pasan de un estado a otro, tomando como estructuras en psicogenética a todo el conjunto de situaciones que rodean una acción sean internas o externas, otro factor es la experiencia adquirida en interacción con el medio físico, éste le permitirá sus operaciones mentales que le ayudarán a construir nuevas formas que equilibren las estructuras mentales y las estructuras del medio, o sea lo que él ya conoce (asimilación) y

los nuevos conocimientos que va integrando (acomodación), por lo que la interacción del sujeto con su medio ambiente le permitirá organizar sus operaciones mentales; y el último factor mencionado por Piaget es la influencia del medio social como las reglas establecidas por convicción recíproca y va descentrando su punto de vista, lo anterior forma parte del proceso de desarrollo que dará un incremento al equilibrio de la inteligencia (Cfr. Richmond, 1980: 19-21).

C- CARACTERISTICAS DEL NIÑO PREESCOLAR

"El período preoperatorio o período de organización y preparación de las operaciones concretas del pensamiento se extiende aproximadamente, desde los 2 hasta los 6 ó 7 años. Pude considerarse como una etapa a través de la cual el niño va construyendo las estructuras que darán sustento a las operaciones concretas del pensamiento, a la estructuración paulatina de las categorías del objeto del tiempo, del espacio y de la causalidad, a partir de las acciones no todavía como nociones del pensamiento" (SEP, 1981: 22).

En el transcurso del período preoperatorio se va dando una diferenciación progresiva entre el niño como sujeto que conoce y los objetos de conocimiento con los que interactúa.

El egocentrismo en este período se va dando una descentración que poco a poco el niño analizará hasta llegar a diferenciar su yo y la realidad externa de su pensamiento. Entre las que podemos encontrar la adaptación de su pensamiento a una realidad objetiva; que en el egocentrismo del niño son excluidas.

Dice Piaget (1971) que el egocentrismo es una característica que todos los niños manifiestan desde que nacen y se define como

"ser capaz de ver únicamente el punto de vista propia" (Kamii, 1982: 31). Cuando los niños están en ese período sensoriomotor y todavía no saben caminar, se sienten que son el centro del universo pues todas las personas y objetos giran al rededor de ellos; sin embargo, cuando ya pueden caminar y bastarse a sí mismos para alcanzar los objetos, empiezan a pensar en sí mismos como objetos iguales a los demás objetos que están en el espacio. Esta descentración entre el yo y el mundo de los objetos, los llevará a lo largo de la infancia a una descentración cada vez mayor, hasta que lleguen a aceptar y coordinar las relaciones y puntos de vista de los demás (Cfr. Kamii, 1982: 72-73).

Se puede decir que esta descentración es el inicio de la socialización del niño.

El carácter egocéntrico del pensamiento del niño podemos observarlo en el juego simbólico o juego de imaginación y de imitación.

Al comienzo del período preoperatorio aparece la función simbólica, importante para la evolución de su pensamiento, esta función se caracteriza al hacer representaciones de objetos, personas y acontecimientos aun cuando éstos se encuentren ausentes.

En su pensamiento se construyen e incorporan nuevas estructuras, que las expresará en forma más elaborada de conocimiento de algún objeto ausente representándolo en diferentes tipos de expresión de acuerdo a su capacidad de pensamiento.

Esto viene siendo la imitación, expresión que hace a través

de la representación de algo ausente satisfaciendo sus necesidades afectivas e intelectuales de su yo mediante el juego simbólico o de ficción; así como el intercambio y comunicación que tiene con los demás a través de la expresión gráfica, la imagen mental y el lenguaje, le darán la posibilidad de reconstruir acciones pasadas y anticipar acciones futuras, posibilidades que le permitirán al niño socializar las acciones que realiza.

El juego simbólico es lo que el niño representa mediante actividades, la asimilación de situaciones reales a su propia persona. Este tipo de juego significa para el niño desde un punto de vista emocional, un espacio en función de sus necesidades donde los hechos de la vida real que aún no comprende lo forzan en algunas ocasiones a adaptarse, y que son cambiadas en función de sus carencias de afecto, de deseo, lo que recupera su equilibrio emocional e intelectual.

Una de las características de este período son manifestadas por el niño a través del juego simbólico mediante actividades permanentes en las cuales aparecen símbolos donde representa sus miedos, deseos, dudas y conflictos que nos habla de su entorno afectivo así como del avance de su pensamiento.

El pensamiento del niño y la forma como él observa al mundo, demuestra el interés que tiene por conocer lo que a él le interesa, su causa y su porqué, asimilándolo como una actividad propia.

Como manifestaciones e indiferenciación entre el mundo interior o subjetivo y universo físico, el pensamiento del niño

puede apreciarse en características como:

El animismo, es la asimilación propia del niño con sus vivencias y los objetos a los que concibe dotados de vida; todo lo que se mueve, es cosa viva así como los fenómenos naturales para él están dotados de vida. Esta característica es el resultado de lo que adquiere a través de las cosas y de su propia actividad en la que él siente y hace.

El realismo, "esto es, cuando el niño supone que son reales, hechos que no se han dado como tales; por ejemplo, los sueños, los contenidos de los cuentos, etc." (SEP, 1981: 24).

Todo lo anterior son manifestaciones de su pensamiento, que hace un razonamiento erróneo pero coherente, como una manifestación de la asimilación deformada, que hace el niño y viene siendo una característica propia de esta edad (Cfr. Piaget, 1971: 28-54).

El lenguaje es lo que en gran parte permitirá al niño adquirir una progresiva interiorización mediante el empleo de signos verbales, sociales y transmisibles oralmente.

Jean Piaget citado por De Ajuriaguerra (1983) habla de un egocentrismo intelectual durante el período preoperatorio. El niño todavía es incapaz de prescindir de su propio punto de vista. Sigue aferrado a sus sucesivas percepciones que todavía no sabe realizar entre sí.

El pensamiento sigue una sola dirección, el niño presta atención a lo que ve y oye, a medida de que se efectúa la acción o se suceden percepciones sin poder dar marcha atrás. El pensamiento irreversible y en ese sentido Piaget habla de la

preoperatividad.

Frente a experiencias concretas, el niño no puede prescindir de la intuición directa, dado que sigue siendo incapaz de asociar los diversos aspectos de la realidad percibida de integrar en un único acto de pensamiento las sucesivas etapas del fenómeno observado. Es incapaz de comprender que sigue habiendo la misma cantidad de líquido cuando se traspasa a un recipiente más estrecho aun que no lo parezca; por la irreversibilidad de su pensamiento sólo se fija en un aspecto (elevación del nivel) sin llegar a comprender qué la diferenció. Tampoco puede comparar la extensión de una parte con el todo, dado que cuando piensa en la parte no puede referirse al todo.

Mediante los múltiples contactos sociales e intercambios de palabras con su entorno, construye el niño durante esta época unos sentimientos frente a los demás, especialmente frente a quienes responden a sus intereses y le valoran (Cfr. De Ajuriaguerra, 1983: 108).

Las experiencias que el niño adquiere de su medio y con las personas adultas, así como su participación en el juego grupal favorecerá la descentración, por la riqueza de experiencias que el niño adquiere logrará un avance hacia la socialización; con el juego el niño comprende que existen diferentes puntos de vista y paulatinamente irá comprendiendo que existen otros modos de ser y de actuar (Cfr. SEP, 1981: 22-24).

II. LA RELACION ENTRE EL METODO DE PROYECTOS Y LA SOCIALIZACION DEL NIÑO PREESCOLAR

A- EL DESARROLLO DE LA SOCIALIZACION DEL NIÑO PREESCOLAR

La socialización es un proceso gradual que se da a través de las interacciones que el individuo establece con sus semejantes y que le permitirán convertirse en un miembro activo de su grupo.

El proceso de socialización hace posible que el sujeto adquiera la cultura del grupo al que pertenece, así como la construcción de valores y prácticas aprobadas por la sociedad y la formación y consolidación de hábitos encaminados a la preservación de la salud física y mental.

Solamente por la interacción del niño con los otros, logrará aprender normas, hábitos, habilidades y actitudes para poder convivir con armonía con los miembros de la comunidad a la que pertenece.

En el momento de nacer el niño entra en un ambiente de relación inmediata y absorbente con su padre y madre. Cuando comienza a existir crea una nueva unidad social: la familia, constituida por un complejo de interrelaciones entre él mismo, sus padres y otros niños. La familia, en tanto que unidad social destaca por la variedad de formas en que puede expresarse la inherente autoridad de los padres sobre los hijos que de ellos dependen, además, ninguna otra unidad social es capaz de completos e íntimos lazos afectivos como pueden existir entre los miembros de una familia.

Para el niño, tanto el afecto como la autoridad se personifican en sus padres. La distribución de su autoridad, la actitud de ellos entre sí y sus conceptos sobre los papeles afectivos que le conciernen en su relación mutua, así como el respeto que manifiesta a su hijo ejerce un efecto profundo en su desarrollo personal.

El cometido de la madre es satisfacer las necesidades más tempranas del niño, de ahí su primera importancia (Cfr. Simms, 1972: 15).

A través de los cuidados maternos, el niño aprende el significado de la seguridad y los comienzos de la confianza. De este modo, Bowlby citado por Simms (1972), ha mostrado que la relación afectiva madre-hijo es de gran importancia para su desarrollo posterior.

No es fácil encontrar en la familia actual esta sencilla separación de papeles. En algunas familias se ha permitido la ruptura de amplios retículos familiares y la creación de unidades más aisladas, en los cuales las mayores decisiones se toman en conjunto por ambas partes. En otras familias en las que la madre trabaja, la consecuencia ha sido que el padre ha tomado parte en algunos de los lazos afectivos y deberes rutinarios que normalmente pertenece al papel o cometido de la madre. El ámbito familiar de cada niño proporciona tal complejo de variantes que solamente pueden hacerse generalizaciones parciales de los efectos de los distintos papeles de los padres.

Se ha encontrado que donde la madre es la figura dominante, los chicos crecen y responden a las situaciones problemáticas o

de tensión, culpándose así mismos con ansiedad. Las niñas en igual situación son más dignas de confianza, pero ciertas evidencias indican que pueden desarrollar control y hallar dificultad para establecer relaciones con chicos. Donde el padre mantiene su papel tradicional, los varones demuestran más agresividad e iniciativa o indicios de alguna cualidad de mando.

Alrededor de la familia existen esferas de relación que la introducen en la comunidad como tal. Estas influencias amplias interpretadas y modificadas por los miembros de mayor edad, son incorporadas por el niño al visitar lugares y encontrarse con personas, y oír hablar sobre sucesos, contemplar cuadros y cuando empieza a leer en el material proporcionado por revistas infantiles y libros. Pero más importante que su conocimiento es su ampliación de la experiencia de las relaciones personales. Tiene más gente que admirar, respetar e imitar, así que cuando va a la escuela puede estar preparado para extender el proceso de identificación con el profesor. Puede aceptar las condiciones que incorpora a través del éxito en la escuela. A los cinco años está en el centro de un complejo de fuerzas originadas al principio en el seno de la familia y que luego se extiende para abarcar aquellas de la sociedad en general (Cfr. Simms, 1972: 19-20).

La forma como se favorece el desarrollo afectivo social del niño no depende de actividades específicas, sino del marco de relaciones humanas dentro del aula, y en general en el jardín de niños.

Por lo tanto, es importante reiterar que para apoyar positivamente el desarrollo general de los niños, debe brindárse-

les cariño, comprensión y respeto, factores que le permitirán una estabilidad emocional que sustente sus adquisiciones en otros planos (cognitivo, físico y social).

Ese respeto, al cual el niño tiene derecho, se basa principalmente en la comprensión y conocimiento de sus capacidades y limitaciones, de sus características como persona que siente, piensa, desea al igual que otro, lo que lo hace merecedor de una atención personal en el marco del trabajo colectivo.

Con base en ello y durante su participación en todas las actividades, la educadora favorecerá todas sus expresiones de autonomía, aquello que lo lleve a ser cada vez más autosuficiente y a tener seguridad y confianza en sí mismo y en los demás. Asimismo su incorporación gradual a diferentes formas de cooperación (Cfr. SEP, 1981: 65-66).

La autonomía se irá formando cuando el niño sea más autosuficiente, donde intervienen diferentes relaciones sociales, familia, escuela y compañeros.

Familia; es un núcleo pequeño donde se dan relaciones y aprendizajes básicos para la autonomía del niño dentro de la sociedad. Ya que son los padres quienes facilitan los contactos sociales (ingreso a preescolar).

El padre y la madre influyen en el niño de diferente manera, el primero como un papel de autoridad y la relación con sus hijos se da más en el juego; la madre hacia el desarrollo emocional del niño, cuidados físicos y el juego es de manera verbal.

Diferencia de unos padres a otros:

- Los padres controladores: anteponen un patrón, una norma

para el comportamiento y poco afecto hacia los hijos afectando el desarrollo del niño.

- *Padres comunicativos*: cuando explican el por qué de una reprimenda o premio hacia el hijo, así como dejándolo tomar sus propias decisiones, la explicación de ciertas reglas establecidas, etc.

- *Padres exigentes de una madurez*: piden en el niño una autonomía a través de animación y presión ya sea en el aspecto social, intelectual y emocional a partir de la toma de decisiones que el mismo niño haga.

- *Padres afectuosos*: son aquellos que prestan una relación cálida y un interés por todo lo que su hijo realiza así como por su bienestar física y emocional.

Los diferentes padres darán tres tipos.

- *Autoritarios*: controlan y exigen, así como una poca comunicación con los hijos.

- *Permisivos*: son comunicativos y afectuosos pero no exigen responsabilidad ni reprimen a los hijos cuando actúan mal.

- *Democráticos*: son comunicativos, afectuosos pero los hijos deben ser responsables y respetar reglas establecidas en el hogar (Cfr. Coll, 1993: 85-87).

Lo anterior favorece o desfavorece al niño en su desarrollo social y su personalidad.

En la edad preescolar es donde se puede observar una participación relevante en el comportamiento de algunos padres, les ayudan a resolver problemas por sí solos mediante el reforzamiento físico y verbal; al tenerles juegos educativos en

casa que puedan manipular, al establecer una comunicación estrecha con sus hijos, etc., que favorecen en el niño sus destrezas cognitivas.

Otra relación importante dentro de la familia es la de los hermanos; cuando el niño es único y llega un hermanito es de mucha importancia hacerlo partícipe de este acontecimiento así como hacer referencia de las necesidades del bebé como una persona con sentimientos y deseos propios, para que participe y colabore en los cuidados; despertando en él relaciones tempranas cálidas y afectuosas entre hermanos.

Podremos mencionar otras como la protección de un hermano mayor, la preferencia de un mismo sexo o cuando existe un espaciamiento de uno hacia otro imitando al mayor.

La escuela es otra relación donde se transmiten conocimientos organizados mediante actividades planificadas basadas en un objeto educativo y con fines a una realidad futura con aprendizajes que tomarán sentido a un largo plazo.

Es la escuela un contexto de socialización para incorporar al individuo a la sociedad, con reglas que el adulto o la sociedad misma ha establecido.

La relación con sus compañeros desde una edad temprana (preescolar); ayudará al niño a salir de actividades solitarias y de un juego simbólico basado en el animismo y artificialismo, así como de un egocentrismo característico del niño preescolar. La relación y la convivencia así como el respeto hacia sus compañeros y a los diferentes puntos de vista de los demás, le permitirá llegar a ser autosuficiente. La cooperación y

participación social dentro del juego, reformará su confianza y su seguridad para llegar a la autonomía (Cfr. Coll, 1993: 83-84).

Desde el punto de vista piagetano, la autonomía del niño se desarrolla cuando el niño encuentra una respuesta a sus preguntas, al experimentar por sí solo y al confrontar sus puntos de vista con los de los demás; al razonar críticamente sobre un problema dado o al realizar una actividad creativa.

Esto será un paso decisivo para que el niño salga de su pensamiento egocéntrico. La moralidad de autonomía es construida por cada niño sólo a partir de las relaciones que establezca con los demás.

La autonomía moral el niño la adquirirá cuando por sí solo decida lo que está bien o mal a través de la reciprocidad de relaciones humanas con una regla de oro "Tratar a los demás como quiera que lo traten a él" (Kamii, 1982: 31).

Cuando el niño intercambia puntos de vista con los demás y los coordina con su propio punto de vista, es cuando comienza a salir de su egocentrismo y a construir su proceso de socialización. Las negociaciones bilaterales son necesarias para que los niños se descentren, piensen en los otros y acepten perspectivas ajenas a las suyas.

La socialización no es solamente hablar con los demás o interactuar con ellos, la socialización se logra cuando el niño considera el punto de vista de los demás, comprende, acepta y respeta los sentimientos de los otros, especialmente cuando el niño logra ser autónomo, construyendo sus propias reglas y respetando a sus semejantes (Cfr. Kamii, 1982: 19-33).

En el período preoperatorio, el niño se encuentra todavía "a medio camino de la auténtica socialización: en vez de salir de su punto de vista propio para coordinarlo con el de los demás el niño permanece aún inconscientemente centrado sobre sí mismo" (Piaget, 1971: 33).

La autonomía y la moral van juntas porque autonomía es cuando el niño toma sus propias decisiones y es gobernado por sí mismo y la moral es tomar en cuenta el punto de vista y los sentimientos de otros niños y ver que nadie sea afectado.

Un hecho esencial para lograr el desarrollo de la autonomía del niño es el respeto mutuo; ya sea entre compañeros o entre docente y niños, un ejemplo es cuando se le pide al niño tomar ciertas decisiones y si éste llegara a equivocarse es papel del docente que el niño reflexione para que él mismo descubra su "error" y de este modo el docente no impone alguna respuesta o conocimiento. Ya que el niño empezará por tomar pequeñas decisiones para después tomar otras de mayor importancia.

La autonomía se da cuando el niño respeta el trabajo de los demás y los diferentes puntos de vista de sus compañeros; y la autonomía intelectual cuando el niño tiene una opinión propia y razona por sí mismo; al ir respetando normas e ideas ajenas logrará una reciprocidad entre los elementos del grupo.

Todo lo anterior es indisociable y permitirá al educador favorecer el desarrollo de la personalidad del niño por medio de la creatividad y el juego, éste último juega un papel muy importante tanto para la autonomía moral como para la social.

Para lograr la autonomía como objetivo de la educación es

necesario:

- Que existan intercambios de puntos de vista entre los niños y que el docente reduzca su poder de adulto, no abusando de los premios ni de los castigos.

- Que al intercambiar el docente puntos de vista entre los niños sea de igual a igual.

- Que el docente incite a los niños a tener una mentalidad activa, que sean curiosos y que establezcan relaciones entre las cosas, así como a tener confianza en su propia capacidad de descubrir cosas (Cfr. Kamii, 1982: 17-45).

Henrri Wallon (1965) otro autor consultado y que habla mucho sobre el desarrollo social del niño dice que el desarrollo de la inteligencia y personalidad del niño son inseparables y que el medio social en el que se desenvuelve el sujeto es de suma importancia, por lo que menciona varias etapas de la socialización por las que atraviesa todo individuo, las cuales son:

- Simbiosis fisiológica: es la dependencia del feto que tiene de la madre, de ella recibe casi todo, aunque ya posee glándulas endocrinas para regular su crecimiento y su sistema nervioso, que le permiten percibir impresiones en su existencia intrauterina, aunque Wallon no afirma que el niño sea capaz de registrar impresiones de su existencia intrauterina.

Dentro de la misma etapa, pero después del nacimiento, la denomina sensibilidad posnatural, pues el niño sigue dependiendo de la madre, para cambiarlo de postura, lo acune, lo duerma, lo cambie y sólo llamará la atención a sus necesidades por medio del llanto.

- Simbiosis afectiva: hacia los 3 meses ya se da un lazo de afectividad entre el niño y las personas que lo rodean, especialmente la madre por los materiales que necesita, las sonrisas y los signos de alegría.

A partir de los 6 meses desarrolla su estado afectivo emotivo, en una acción recíproca con el ambiente social que será la base para su existencia, ya que las etapas del desarrollo social pasan rápidamente por el niño.

- Reacciones alternativas y recíprocas: en esta etapa el niño participa de manera alterna o sea que al mismo tiempo que ejecuta un juego participa en él de diferente forma. Lo mismo que descubre que hay otras personas capaces de hacer lo que él hace.

- Constelación familiar y personalismo: va desde los 3 a los 5 años; a los 3 años es más sensible a la constelación familiar, siendo la importancia de pertenecer a un conjunto que delimita su personalidad, haciéndolo centro de intereses, exigencias, etc., pero dándose cuenta que es un elemento al preguntarse su yo en relación con el yo de los otros integrantes por la solidaridad con su familia.

Es aquí donde el jardín de niños tiene un papel importante por la oportunidad que le brinda al niño al relacionarse con personas fuera del entorno familiar, en actividades colectivas donde su rol podrá ser más diverso y de esta manera en una forma gradual desarrollará su socialización para llegar a su autonomía.

- Individualización y grupo: es cuando el niño siente que pertenece a un grupo, dándose una fácil integración a otros grupos, ajustándose a ellos o a modificarlos, al querer persuadir

o dominar a sus integrantes.

Dándose en esta etapa la socialización, ya que es capaz de una cooperación, exclusión, rivalidad de una manera accesible, así como a las operaciones intelectuales dentro de su personalidad; de solidaridad y responsabilidad cuando se une a un grupo.

- El acceso a los valores sociales: alrededor de los 12 años, en la adolescencia se dan una serie de cambios físicos y morales, así como una grande confusión por el cambio físico en ellos y ante el medio.

Esto viene causando una ambivalencia de sus actitudes y sentimientos por el control que han ejercido desde su niñez sus padres; dándose en la adolescencia un deseo de aventura, renovación, conquista y el sueño hacia objetos inaccesibles para él.

- El espíritu de responsabilidad: en la edad de la ambivalencia mencionada en la etapa anterior es la edad del dominio y sacrificio, unidas darán como consecuencia la responsabilidad, viene siendo la acción ejecutada del éxito en colaboración con otros en provecho de todos (Cfr. Wallon, 1965: 28-39).

B- EL METODO DE PROYECTOS

"En el Programa de Educación Preescolar 1992, se ha elegido la estructura metodológica del método de proyectos, con el fin de responder al principio de globalización" (SEP, 1992b: 25).

El principio de globalización considera el desarrollo del

niño preescolar como un proceso integral que se explica a través de las perspectivas: psicológica, social y pedagógica.

La perspectiva psicológica fundamenta el pensamiento del niño como sincrético, donde él capta lo que le rodea mediante una percepción en forma general.

La perspectiva social explica que la globalización es un proceso que permite al niño conocer la realidad desde diferentes puntos de vista que harán crecer y madurar la inteligencia y los sentimientos.

Perspectiva pedagógica: darle oportunidad al niño de que participe activamente en las actividades, propiciando que enriquezca lo que ya sabe, aprendiendo cosas nuevas del mundo que le rodea; todo esto sin fragmentar su realidad, favoreciendo que construya aprendizajes significativos que tengan para él un interés y que lo lleven a la resolución de problemas de su vida diaria (Cfr. SEP, 1992b: 25-26).

Para que el trabajo de la educadora responda a este principio de globalización en las tres perspectivas antes mencionadas surge una propuesta de trabajo que es el método de proyectos que parte de lo que le interesa al niño y propone que investigue, que exprese y se comuniquen a la vez.

El método de proyectos se fundamenta principalmente en los beneficios del trabajo colectivo, en el que se darán variedad de actividades que permitirán ampliar y fortalecer conocimientos.

Uno de los principios del método de proyectos es el de la necesidad de que el trabajo escolar sea atractivo, y ello se consigue mediante el planteamiento de problemas que el niño

siente deseos de conocer.

"Con el proyecto, los niños adquieren el hábito del esfuerzo, buscando por sí mismos los caminos y los instrumentos, continúan con la preocupación fuera de la escuela y todo ello les acostumbra a dos cosas de extraordinario valor educativo y social: a bastarse así mismos y a medir con justeza y reconocimiento la ayuda que le presten los demás" (Sainz, 1961: 9-10).

El niño adquiere la pertenencia a un grupo restando con esto su egocentrismo, realizando actividades con un fin común y de interés para él; expresando lo que sabe y las aptitudes que tiene para realizar las actividades que se han planteado para el aprendizaje de algo establecido en forma grupal.

El propósito de este método es que el niño comprende qué hace, para qué lo hace, así como el que descubra y emplee los instrumentos adecuados que tiene a su alcance dentro del aula.

"El método de proyectos representa la más alta expresión del trabajo colectivo de la educación nueva. Inspirado en las ideas de Dewey, formulado pedagógicamente por Kilpatrick en 1918, aplicado por numerosos educadores como Stevenson, Wells, Kradowitzer, etc., el método mencionado ha llegado a ser una forma de trabajo activo incorporado definitivamente a la educación. Este ha recibido diversas interpretaciones y aplicaciones pero el fundamento de éste es siempre el mismo: la actividad colectiva con un propósito real en un ambiente natural" (Luzuriaga, s/f: 51).

El trabajar por proyectos es planear juegos y actividades que respondan a las necesidades e intereses del desarrollo integral del niño, en torno a una pregunta, a un problema o a la realización de una actividad concreta.

Su duración y complejidad pueden variar, ya que el niño tiene que descubrir qué materiales le sirven para la realización de determinada actividad ya sea en forma "escrita", representada,

dibujada, etc., así como las posibilidades o limitaciones de los educandos, o sea, de acuerdo a la edad de su desarrollo, la región donde vive, el material con que cuenta, etc.

La organización de los proyectos se planea a grandes pasos; por niños y docente, determinando un objetivo, ¿qué se necesitará, quién lo conseguirá y cómo nos organizaremos?. Esta actividad de organización y tiempo no será rígida, estará abierta a las aportaciones de los niños y en una forma permanente, orientada y coordinada por el docente (Cfr. SEP, 1992: 18-20).

Como nos hemos podido dar cuenta, el método de proyectos privilegia al trabajo colectivo de los alumnos; por lo tanto, favorece que los niños vayan compartiendo intereses y actividades con sus compañeros de grupo, apoyándose así la socialización de los niños. En seguida se describirán las etapas que tiene un proyecto y cómo durante ellas, también se propicia que los niños se interrelacionen con la educadora, sus compañeros y con la comunidad que los rodea; facilitando así sus procesos de socialización.

- Surgimiento

- * elección

- * planeación

- Realización

- Término y evaluación.

Primera etapa. Surge del interés del educando, algo que quiere descubrir; cómo se elabora algo, alguna fiesta que se celebre en su comunidad, una invitación a participar en determinado evento de un proyecto anterior, etc., pero siempre

respetando el interés de todo el grupo y no de un solo niño, ya que a su edad expresan un sinfín de ideas (pero sin relación entre ellas).

La elección se da cuando la educadora ha detectado el interés grupal, dando nombre al proyecto y que responda a la pregunta, ¿qué vamos a hacer?.

El niño no dará el nombre textual del proyecto, esto corresponde a la educadora, escribiendo un enunciado que le de participación a todos, ejemplo: "investiguemos por qué sale el arcoiris".

La planeación se realiza cuando se haya definida el proyecto; se organizarán las actividades y juegos que lo integrarán partiendo de: ¿qué vamos hacer para....?, ¿cómo lo hacemos?, ¿dónde? y ¿con quién lo conseguiremos?, ¿qué más tenemos que hacer? y en algunas ocasiones participarán los padres de familia.

Los niños al ir contestando lo anterior, irán representándolo en un friso, (ya sea en el pizarrón, hoja de papel manila, papel bond o con lo que cuente el jardín), con dibujos, recortes o en algunas ocasiones con "escritura" de los niños (esto depende de la etapa del desarrollo en que se encuentren) apoyándose con la escritura de la educadora para que vayan representando las ideas de los niños y éstos a su vez durante el transcurso del proyecto observen qué han hecho y qué falta por hacer; algunas veces se incluirán nuevas propuestas que enriquezcan el proyecto o algunos cambios que se van necesitando en la realización del mismo.

A su vez, el docente registrará la planeación general del proyecto en su cuaderno de planes, donde establecerá una relación de juegos y actividades que favorezcan los aspectos del desarrollo del niño de una manera integral; es entonces cuando analiza qué bloques se atenderán, qué actividades y juegos propuestos por los niños se harán y buscará estrategias para incluir, dentro del contexto del proyecto, los aspectos a favorecer de una manera equilibrada.

Es de suma importancia que una vez determinado el proyecto el docente se documente e investigue; para que cuente con elementos para que pueda responder oportuna y adecuadamente a las inquietudes de los niños, ampliar la información, así como enriquecer el vocabulario y orientarlos en sus "investigaciones" (Cfr. SEP, 1993b: 44).

Segunda etapa. "Consiste en la realización del proyecto, poner en práctica aquello que se ha planeado y plasmar objetivamente las ideas y creatividad de los alumnos y el docente a través de juegos y actividades significativas para los niños" (SEP, 1993b: 45).

El docente durante el desarrollo del mismo dará pie, en una manera equilibrada, a los diferentes contenidos señalados en los bloques de juegos y actividades a través de cuestionamientos interesantes que propician la reflexión y el intercambio de experiencias; la intervención del docente durante el desarrollo de las actividades será de guía y coordinador de las mismas.

Lo anterior permitirá que el niño sea creativo, experimentador, descubridor y participativo en la realización de las

actividades, que serán en forma grupal, individual o en pequeños equipos, a realizarse en las áreas de trabajo; así mismo cuidará de no hacer actividades aisladas que rompan la continuidad del proyecto.

La duración de esta etapa dependerá de los diferentes caminos que tome el proyecto, hasta llegar a lo propuesto por docentes y niños (Cfr. SEP, 1993b: 45).

Tercera etapa. Consiste en la evaluación grupal de los resultados obtenidos considerando:

- Que la educadora promueva el diálogo y la reflexión de los niños sobre su participación a lo largo del proyecto, tanto en los descubrimientos, aciertos y obstáculos que se le presentaron así como la forma de resolverlos, sus experiencias y comentarios a través de la expresión verbal.

La educadora hará algunas aportaciones cuando sea requerido según lo que ello pudo observar en el transcurso de la realización del proyecto. Así como una valoración de las experiencias niño-niño, docente y padres de familia; además confrontarán lo planeado al inicio del proyecto y lo que realizaron a lo largo de éste.

La educadora registrará en su libreta qué bloques fueron favorecidos y cómo se desempeñó el alumno en los mismos.

Durante esta etapa el docente promoverá el diálogo para que el niño exprese y comente sus experiencias, aciertos, obstáculos, logros y preferencias y, de esta forma, él evalúe sus acciones durante el desarrollo del proyecto.

La evaluación ofrece las posibilidades de observar, atender,

orientar y promover el avance de la acción educativa de manera sistemática y permanente, para que en los proyectos posteriores sean tomados en cuenta para favorecer lo que se requiera (Cfr. SEP, 1993b: 47-48).

Para propiciar en forma equilibrada el desarrollo de la personalidad del niño en las dimensiones (intelectual, afectiva, social y física), el docente partirá del conocimiento que ya tiene de los alumnos, así como del proceso del desarrollo. La propuesta metodológica se organiza a través de los bloques, que viene siendo la realización de juegos y actividades, que en una forma globalizada favorecen todos los aspectos del desarrollo infantil.

Los bloques de juegos y actividades sugieren al docente contenidos para que el alumno desarrolle a partir de la acción y reflexión un conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y valores, partiendo de lo ya conocido de su medio natural y social, así como la interacción de experiencias nuevas que adquirirá conforme se vaya realizando el proyecto.

Más adelante se enuncian los bloques que propone el PEP 92 y cómo cada uno de ellos potencia el desarrollo de la socialización del niño preescolar:

- Bloque de sensibilidad y expresión artística:

Los contenidos de este bloque favorecen las formas de expresar y comunicar los diferentes estados de ánimo de los niños y así enriquecer las relaciones con las personas que los rodean. Este bloque también permite que el niño conozca las tradiciones, costumbres de la comunidad donde vive; esto permite la formación

de la identidad regional y nacional del niño.

Al permitir diferentes formas de representación no solamente se favorece la comunicación y la expresión, sino que se fomenta el intercambio y confrontación de las ideas de los niños, logrando así que vaya saliendo del egocentrismo; las diferentes formas de expresión artística constituyen diferentes maneras de comunicación social, pues propicia la creatividad, la autonomía y la socialización.

- Bloque de psicomotricidad:

Su objetivo es que el niño descubra sus habilidades físicas y adquieran un control corporal que le permitirá relacionarse con el mundo de los objetos y las personas, hasta llegar a construir una imagen propia; esto favorece sus posibilidades de comunicación tanto a nivel corporal como oral.

- Bloque de relación con la naturaleza:

Propone actividades para que el niño conozca su entorno y establezca relaciones causa-efecto con su medio físico y adquirirá conocimientos de diferentes áreas de la ciencia de una manera global y lógica, partiendo de una observación y experimentación para darse una explicación de lo que él se pregunta. Este bloque propicia el amor y el respeto a la naturaleza, estableciendo relaciones afectivas del niño con su medio ambiente, enriqueciendo así su vida individual y social.

- Bloque de matemáticas:

Su función es que el niño construya por sí mismo los conceptos matemáticos básicos y de acuerdo a sus estructuras utilice los diversos conocimientos que ha adquirido en su

desarrollo, (clasificación, seriación, cuantificación, geometría, etc.). Este bloque ayudará al niño a respetar las diferentes opiniones cuando trabaje en grupo o en pequeños grupos.

- Bloque de relación con el lenguaje:

Tiene como propósito ampliar el lenguaje oral del niño; propiciando además, un ambiente alfabetizador y experiencias para que el alumno se acerque a la lengua escrita. Estas situaciones de comunicación posibilitan que el niño pueda expresarse y compartir sus ideas y sentimientos con los demás, ampliando y enriqueciendo sus interacciones sociales (Cfr. SEP, 1993b: 55-112).

Una alternativa de trabajo que propone el PEP 92, para apoyar la metodología de proyectos es que los niños realicen sus actividades en espacios físicos delimitados, llamados áreas de trabajo.

El área de trabajo es un espacio educativo que se organiza conjuntamente con los niños, donde se desarrollarán diferentes actividades propuestas en un proyecto de trabajo, elaborado previamente con la participación de alumnos y docentes; es la organización específica de los recursos materiales y del espacio.

En la organización de las áreas de trabajo se utilizan los mismos materiales de trabajo diario, solamente que éstos se distribuyen de acuerdo a cada área establecida, quedando al alcance de los alumnos, ya sea en cajas o anaqueles, etc., con el fin de que el niño explore, experimente y logre una mayor socialización al realizar su trabajo en forma conjunta y respetando los diferentes puntos de vista de sus compañeros de

área.

Es importante considerar que en cada área se puede incluir material convencional, de reuso y de fabricación casera; y con frecuencia se deben cambiar e introducir nuevos materiales para motivar el trabajo organizado de los niños.

El trabajo por áreas se puede llevar a cabo durante todo el período escolar y puede abarcar parte o todo el día. Dependiendo de las necesidades de la práctica diaria y de otras actividades que se realizan en el plantel (Honosores a la Bandera, cantos, juegos y ritmos, educación física, etc.).

La organización del área puede ser en forma previa o conjunta: la primera es donde el docente la establece con poco material y la participación de los niños consiste en incrementar-la; la segunda cuando el docente y los niños integran las áreas, su ubicación y los materiales.

Es recomendable que desde el inicio se establezcan acuerdos conjuntamente con los alumnos, a través de normas claras, razonables, firmes y fáciles de entender. Todo esto favorecerá la socialización, la convivencia y el respeto entre todos los miembros del grupo (Cfr. SEP, 1992: 29).

Existe una gran variedad de criterios para formar y nombrar las diversas áreas de trabajo; se puede implementar dos o tres áreas con mayor estabilidad, como pueden ser:

- Área gráfico-plástica.
- Área de construcción.
- Área de lecto-escritura.
- Área de la naturaleza.

De acuerdo con los fundamentos teóricos del método de proyectos donde se pretende favorecer el trabajo colectivo; al realizar las actividades con los niños en las áreas de trabajo se dará pie a una labor en pequeños grupos donde intercambiarán sus puntos de vista, experiencias y opiniones con sus compañeros. Esto ayudará a los alumnos a favorecer sus relaciones sociales que lo llevarán a salir de ese egocentrismo tan característico de su edad e ir hacia la socialización.

A continuación se mencionan algunas áreas y cómo éstas favorecen que el niño vaya socializándose poco a poco.

Area de conversación: propicia el lenguaje oral y la descentración de su pensamiento, pues en este espacio permite el intercambio de puntos de vista, el respeto al escuchar a sus compañeros, la confrontación de ideas, la toma de acuerdos grupales.

Area de dramatización: el niño expresa lo que vive, escenifica situaciones del medio ambiente que lo rodea, exterioriza sus sentimientos, juego con sus compañeros en forma simbólica utilizando disfraces u objetos simbólicos para representar su realidad.

Area de juegos: debe ubicarse fuera del salón quedando bien delimitada, para que los niños salten, brinquen, boten, rueden, etc., ya sea en forma individual o en equipos; al mismo tiempo respetan reglas y así se logra un gran compañerismo.

Area de juegos de arena: favorece los procesos de conservación, peso y textura, pues llenan, caban, manipulan, etc., favoreciendo la integración al trabajo, el trabajo por equipos,

creatividad, etc.

Area de música: favorece la expresión corporal, percepciones sonoras, identificación de sonidos, tonos y ruidos; la socialización, la cooperación con otros niños, representación y respeto: se complementa con la actividad de cantos, juegos y ritmos con normatividad específica y horario fijo (Cfr. SEP, 1992: 33-46).

Con todo lo anterior, podemos concluir que en las áreas de trabajo se logran los siguientes beneficios para niños y docente:

- *Fomento de la creatividad, de una manera original de pensar, imaginar y expresar con estilo personal las impresiones sobre el medio.*

- *Desarrollo de la autonomía para tomar decisiones y así elegir actividades, materiales y compañeros para trabajar.*

- *Una mayor interacción entre los niños y los objetos de conocimiento para mayor experiencia.*

- *Una mayor atención al niño que lo requiera, sin desatender al grupo.*

- *Existe una mayor cooperación y comunicación entre niños-docente y niños entre sí.*

- *Que entre niños y docente se respeten los acuerdos tomados, es decir, propiciar la responsabilidad y el compromiso para una convivencia social más enriquecedora (Cfr. SEP, 1992: 12-13).*

C- EL METODO DE PROYECTOS Y LA SOCIALIZACION DEL PREESCOLAR

La realización de proyectos dentro del jardín de niños

permite al niño establecer una serie de interacciones sociales con sus compañeros y docentes, así como con el tiempo, el espacio, el mobiliario y con aspectos de su cultura.

"Interacciones sociales: son formas o modelos de relación que establece el niño con los demás. A través del trabajo por proyectos se ven favorecidas ya que se amplían entre niños y docentes al:

- Proponer juegos, actividades, materiales y espacio.

- Intercambiar puntos de vista.

- Tomar acuerdos y decidir lo que se va hacer.

- Participar en equipos.

- Comprometerse en la realización de tareas.

- Realizar las actividades seleccionadas.

- Confrontar los resultados obtenidos" (SEP, 1993b: 32).

Las actividades para una interacción social como las anteriormente mencionadas lograrán que el niño acepte y respete diferentes puntos de vista, así como una seguridad en él, que le permitirán integrarse al grupo; como un ser activo con iniciativa propia, libertad física y oral así como una seguridad al expresar sus puntos de vista logrando con lo anterior el proceso de la descentración hacia su autonomía.

"El niño pequeño queda moldeado sólo por factores externos tales como son la familia y la sociedad, si él mismo no toma una parte activa en el proceso de su propio desarrollo" (Simms, 1972: 21).

Las respuestas infantiles a los múltiples estímulos aportados por su medio ambiente varían de acuerdo con sus características, deficiencias temperamentales, los modos en que haya aprendido a percibir y sus sentimientos de agrado o desagrado que surjan ante cada ocasión. Cuando la interacción del niño activo, con su medio ambiente físico y social permite

aquellas modificaciones de sus propias dotes, decimos que se ha verificado la adaptación. Desde las más tempranas etapas han comenzado a desarrollarse patrones de respuestas y de conducta adecuados a las personas y a las cosas por las que él se interesa.

Con la maduración y la experiencia llegan la diferenciación emocional y una mayor estabilidad de respuesta, cuando se han establecido los patrones de estímulo hormonal y sus cambios corporales acompañantes. Esta forma de reacción se expresa en la conducta asociada con el sentimiento, que permite el proceso de formación de la actitud para el desarrollo.

El crecimiento de las actitudes tiene lugar dentro de un contexto social que determina su fuerza y dirección (Cfr. Simms, 1972: 22).

En el jardín de niños cuando surge un problema en el que los niños se interesan mucho, comienzan las preguntas e inquietudes, cada quien da su punto de vista y luego comienzan los momentos de búsqueda, reflexión y experimentación de los niños; estos son momentos muy importantes que pueden determinar avances notables en el desarrollo del niño, después se elige el proyecto, se planea y se realiza; aquí el niño se integrará al grupo, el cual le permitirá nuevas experiencias y se relacionará con niños de su edad e irá viviendo y comprendiendo que no dada más es él y comienza una relación muy diferente a la que tenía con su familia, ya que el niño en edad preescolar es egocéntrico y por medio del método de proyectos que se lleva en preescolar, se irá socializando al relacionarse con sus compañeros e integrándose al

grupo poco a poco y aprenderá no sólo a distinguir su punto de vista, sino a respetar el de los demás.

CONCLUSIONES

Es importante reiterar que para apoyar positivamente el desarrollo general del niño, debe brindársele cariño, comprensión y respeto que le permitirán una estabilidad emocional que sustente sus adquisiciones en otros planos (cognoscitivo, físico y social), y por consecuencia propiciarán un desarrollo integral del educando, finalidad de la educación preescolar.

El niño al ingresar a preescolar es egocéntrico y esto lo demuestra en su juego simbólico propio de esta edad; así como en su animismo, artificialismo o realismo que son manifestaciones de su pensamiento, características de una asimilación deformada de la realidad, errores normales de acuerdo al razonamiento que el niño hace en esta edad.

El niño dejará de ser egocéntrico al verse favorecido por la riqueza de experiencias que el medio le brinde, la relación que tenga con otros niños y con los adultos; la cooperación en el juego grupal o pequeños equipos; así como respetar ideas diferentes a las propias y coordinar su punto de vista con el de las personas que lo rodean; esto y más logrará que el niño de un gran paso hacia la socialización.

La socialización es un proceso que permite al individuo que se sienta miembro activo de un grupo. Se construye a partir de la relación e intercambio del sujeto con sus semejantes. La socialización logra la adquisición de la identidad personal, la pertenencia a un grupo y la identidad nacional, así como la formación de valores, actitudes, hábitos y habilidades que le

permitirán vivir dentro de una sociedad.

El niño preescolar aún no alcanza la plena socialización, pero se puede favorecer ésta proporcionándole al niño múltiples oportunidades de comunicarse, jugar y convivir con los demás.

El Programa de Educación Preescolar 1992, tiene su fundamento en la teoría psicogenética; por lo tanto, todas las actividades que se realizan durante un proyecto favorecen las dimensiones: física, cognitiva, afectiva y social del niño, tomando en cuenta que el conocimiento se da gracias a la interacción del sujeto que conoce con los objetos y personas de su medio natural y social. El método de proyectos promueve el trabajo colectivo y compartido para lograr un fin común; esto favorece la socialización de los niños, pues les permite interactuar con la docente, sus compañeros, su familia y los miembros de su comunidad en un ambiente de respeto, comprensión, cooperación y autonomía.

BIBLIOGRAFIA

- COLL, César (1993). "Relaciones sociales: familia, escuela y compañeros. Años preescolares". En UPN, 1994b: 83-94.
- _____ (s/f). "Las aportaciones de la psicología a la educación; el caso de la teoría genética y de los aprendizajes escolares". En UAA, s/f: 15-33.
- DE AJURIAGUERRA, J. (1983). "Estadios del desarrollo según J. Piaget". EN UPN, 1990: 106-111.
- FISCHER, Gustavo-Nicolas (1990). Psicología social: conceptos fundamentales. Tr. Alfredo Guerra, Madrid, Nárcea.
- KAMII, Constance (1982). "La autonomía como objetivo de la educación". En SEP, 1993a: 17-111.
- LUZURIAGA, Lorenzo (s/f). "Los métodos de trabajo colectivo". En SEP, 1983: 51-56.
- MORENO, Montserrat (1983). "Qué es la pedagogía operatoria". En UPN, 1983: 2-22.
- PIAGET, Jean (1971). Seis estudios de psicología. Tr. Jordi Marfa, Barcelona, Barral.
- _____ (1973). "El tiempo y el desarrollo intelectual del niño". En UPN, 1990: 94-96.
- RICHMOND, P. G. (1980). "Algunos conceptos teóricos fundamentales de la psicología de Jean Piaget". En UPN, 1994: 19-21.
- SAINZ, Fernando (1961). "Valor pedagógico del método de proyectos". En SEP, 1993a: 9-16.
- SEP (1981). Programa de Educación Preescolar. Libro 1 y 3. México, SEP.

_____ (1992). Programa de Educación Preescolar. México, SEP.

_____ (1993a). Antología de apoyo a la práctica docente del nivel preescolar. México, SEP-DGEP.

_____ (1993b). Bloques de juegos y actividades en el desarrollo de los proyectos en el jardín de niños. México, SEP-DGEP.

_____ (1993b). La organización del espacio, materiales y tiempo en el trabajo por proyectos del nivel preescolar. México, SEP-DGEP.

SIMMS, J. A. (1972). Socialización y rendimiento en educación. Madrid. Morata.

UAA (s/f). Programa de psicogenética. Aguascalientes, UAA.

UPN (1983). Contenidos de aprendizaje. Antología. México, SEP-UPN.

_____ (1990). Desarrollo del niño y aprendizaje escolar. Antología. México, SEP-UPN.

_____ (1994a). El niño preescolar: desarrollo y aprendizaje. Antología Básica. México, SEP-UPN.

_____ (1994b). El niño preescolar: desarrollo y aprendizaje. Antología complementaria. México, SEP-UPN.

WALLON, Henri (1965). "Las etapas de la sociabilidad en el niño". En UPN, 1994a: 28-39.